

Próximo fusilamiento en Iquique EL REO SALDIAS ES CONDENADO A MUERTE

Mató a bala a un capitán,
Há tiempo Amador Saldías;
Triste fin sus fechorías
En el banquillo tendrán.

Era Saldías soldado,
De un Rejimiento de Iquique,
Nacido en el fundo «El Huique»
De padres sobrios i honrados.
Un día salió irritado
De casa de un tal Morán;
I como las copas dán
Oleadas de sangre cruel,
Conforme llegó al cuartel
Mató a bala a un capitán.

Carlos Marquez se llamaba
El capitán en cuestion,
Que la tropa con razon
Por su zaña detestaba.
Con frecuencia castigaba
Con prisión de mes o días;
I el sable con mano impía
Mas de una vez descargó;
Por eso es que lo mató
Há tiempo Amador Saldías.

Víctima de triste suerte
I mui léjos de su tierra,

En el Consejo de Guerra
Se le condenó a la muerte.
Una sentencia le advierte
Que dentro de pocos dias,
Solo tendrá en su agonía
Miserias, llantos i afán
Hasta el dia en que tendrán
Triste fin sus fechorías.

Hoi confirmó la sentencia
La Corte de Apelaciones;
I con tiernas oraciones
Pide al Supremo clemencia;
Negada ya la induljencia
Los deudos le llorarán
I al infeliz lo verán
Con grillos el triste dia,
En que fin sus fechorías.
En el banquillo tendrán.

Contempla el cuadro, lector,
Que su pobre hogar presenta:
La madre que se lamenta
Piedad rogando al Señor!
El grito desgarrador
De su atribulada esposa
Que a la Virgen, fervorosa,
Pide a grito compasion,
¡La triste desolación
En la desgraciada choza...!!

Ver lira completa